HORNAGUERA

Publicación de la S. A. Hullera Vasco-Leonesa

SUMARIO

¿Nos europeizamos o lo dejamos como está?
...Y la vida sigue.
Honor a nuestro Director.
El país de Jesús.
Comentario sobre aumento de accidentes.
La seguridad es de todos: Insistiendo.
Opinan sobre las colonias.
Una Rondalla Minera.
Las colecciones.
Nuestros Concursos: *Fotografía.*
Concursos Infantiles.
Nuevo Ecónomo en Santa Lucía.
Las dos mil pesetas de Economatos.
Lo primero es el Humor

Imp. CASADO - L. Cóndor - León

Depósito Legal LE. 12 - 1959

Hornaguera

CORRESPONDENCIA:
Sanjurjo, 6 LEON

REVISTA DE LA S. A. HULLERA VASCO-LEONESA

SEPTIEMBRE - 1963

EDITORIAL

¿NOS EUROPEIZAMOS O LO DEJAMOS COMO ESTA?...

Yo no sé si me puedo atrever a adivinar la influencia que tendrán todos los cambios, pruebas y ensayos que estamos haciendo de continuo en relación con los horarios de trabajo, con los cambios de comidas, con el tiempo destinado al descanso o con los plazos dedicados a la diversión, en nuestra conformación futura, en cuanto carpetovetónicos amigos de cultivar «la real gana», y dispuestos siempre a saltarnos taurinamente a la torera, casi todo... Yo no se.

Pero me parece que, a la larga, o nos quedamos con lo antiguo, que es lo nuestro o nos quedamos en nada, que es lo de los demás.

Hace algún tiempo, Alfonso Paso, en un diálogo apócrifo se planteaba este mismo problema, aunque más bien ciñéndolo a lo teatral, que es lo suyo. Y venía a defender algo que ya Unamuno, en sus réplidas al europeismo de Ortega, había defendid enconadamente: la españolización de Europa frente a la europeización de España.

Claro es que puede aceptarse, con toda clase de reparos, la bandería de Unamuno en lo que se refiere a lo meramente material de la vida española, no en lo que se relaciona o tiene alguna significación cultural, política, artística o económica.

Sin necesidad de extender el problema al ámbito nacional, deiándolo sólo en lo puramente local, en lo leonés, la verdad es que todos los ensayos realizados para contraer nuestro sistema de vida a hormas europeas han fracasado, y lo que es más sensible, nos han defraudado, nos han aburrido terriblemente.

Pese a la similitud del nombre, no es lo mismo Lyon de la Francia que León de España. ¡Aún hay clases!... En la bella capital francese es posible que convenga, por lo que sea, —que en eso no nos metemos—, acostarse a las ocho; es posible que resulte práctica la jornada de trabajo continuada; es posible que convenga que la vida familiar se diluya en la prisa cotidiana, y que los esposos no se vean a ninguna hora del día y a muy pocas de lo noche... Porque quien duerme, ni ve, ni vive... «Ojos que no ven —y el que duerme ni ve, ni oye ni entiende— corazón que no siente...».

Pero en León —es un decir— nos gusta soñar despiertos, por si acaso; y amar bajo el alto parpadeo de las estrellas... Y nos agrada prolongar una velada amable; y esperar, turbados por el pespunteo de una guitarra o de una canción, las luces de la madrugada.

En León —es en decir—, por el clima, porque estamos calculados así, o por lo que sea, necesitamos comer caliente —poco o mucho— cuando menos tres veces al día, o más si espera peligro de fiesta en el aire...

Y no por el comer, compañeros, —¡cuidado!— sino por el estar con, de, en, por, si, sobre, tras la familia... ¡Ahí esta la madre del cordero español, amigo francés...! A nosotros nos duele la ausencia de la gente de nuestra raíz. No lo podemos evitar... Es posible que para vosotros, productos de un proceso muy selecto de civilización, esta fidelidad nuestra a la familia, a la propia mujer, a los hijos, os parezca tan anacrónico como las sopas de ajo o tan cursi como un barquito de papel en un charco... pero ¡España y yo somos así, señores!

Aquí en León, cuando menos, necesitamos vernos con la mujer propia, cara a cara y durante el mayor tiempo posible, porque aquí, somos tan equilibrados y tan normales, y tan varones, que nos enamoramos de nuestras mujeres un buen día y ya no lo dejamos hasta el fin de nuestras vidas... ¡Además, que necesitamos siempre reñir con alguien!...

Ya ustedes recordarán la cartela famosa de nuestros conquistadores: «Adorar a las francesas y reñir con los franceses»... Pues desde siempre somos así. Y es lo que decimos nosotros: ¿Con quién vamos a reñir mejor, más a gusto, con mayor confianza que con la propia esposa? Aquí, caballeros de la dulce Francia, nos sucede con el matrimonio lo que con las juergas flamencas: que si no hay lío, si no reñimos, si no se arma bronca, no nos divertimos...

Por eso necesitamos disponer de tiempo libre por la mañana: para ver salir a nuestros hijos hacia el Colegio a intentar hacerse unos hombres de provecho sin ser futbolistas, cosa realmente difícil. Y necesitamos tiempo libre al mediodía, para intercambiar impresiones con la esposa sobre lo mala que se está poniendo la vida y sobre el misterio de la hija de la Sebastiana, que no va a trabajar... Y necesitamos sobre todo, tiempo por la noche; tiempo libre, tiempo nuestro, tiempo para la contemplación del tiempo; para soñar, para leer, para amar, para reñir, y para comer los bocadillos cuando tengamos apetito, sin cronometrar las dentelladas.

Necesitamos tiempo —¡ya ve usted, compañero, lo que son las cosas!— para perderlo magníficamente paseando por las calles retorcidas de la Ciudad vieja y para ganar la gloria, sintiéndose uno dueño y señor de su tiempo, que es tanto como decir de si mismo.

Por eso yo, personalmente hago votos porque fracasen todos esos intentos de cuadricular, de regatear nuestro tiempo; de europeizarnos en lo material, en lo accidental, en lo que menos importa, cuando precisamente para lo contrario vienen todos los europeos, durante los veranos, como locos a nuestras tierras: a españolizarse...

H. V. L.

...Y LA VIDA SIGUE

Muchas veces nos ha extrañado ver la indiferencia con que nos enfrentamos antes los mil acontecimientos que constituyen la vida de los que componemos la Sociedad Hullera Vasco-Leonesa: sus alegrías, sus tristezas, sus preocupaciones. Como es un hecho comprobado que esta indiferencia es debida en la mayoría de los casos a una falta de información, queremos dirigirnos a todos desde HORNAGUERA, *la revista que ha de ser para nosotros como una ventana abierta en la que se refleje el sentir de unos con otros, característico de toda buena familia.*

CUANDO PASA LA CUGÜENA

Durante todo este verano la familia ha crecido considerablemente ¡chiquillos y chiquillos que nacen, lloran, patalean, balbucean y nos hacen felices porque son algo muy nuestro, una afirmación y un fruto de nuestra propia vida!

Felicitamos por esta gran nueva a:

D. Juan Morejón y su esposa, doña Gregoria Pérez, por su hijo Juan-Carlos.
D. Angel Ordóñez y doña Sara García, por su hijo Oscar.
D. Aurelio Vilda y doña Fe Díez, por su hija Ana-Cristina.
D Mauricio Ordóñez y dona Belarmina Sierra, por su hijo Manuel-Enrique
D. Gabriel Gómez y doña Lourdes Baena, por su hija Lourdes.
D. Luis Llamazares y doña Julia Alvarez, por su hijo Jesús.
D. Miguel López y doña Aniceta Reguero, por su hijo Adolfo.
D. Miguel Sánchez y doña M.ª Antonia Alcalde, por su hijo José Luis.
D. Luis Suárez y doña María Dolores Martínez, por su hijo Fernando.
D. Bienvenido Fernández y doña Adela Bautista, por su hija M.ª del Carmen.
D. Julio Voces y doña M.ª del Carmen García, por su hijo Francisco Javier.
D. José Feliz y doña Teófila Andrés, por su hija M.ª Josefa.
D. Alfonso Gálvez y doña Dolores Sánchez, por su hijo Alfonso.
D. Eduardo Ortiz y doña Garmen Giménez, por su hija M.ª Luisa.
D. Manuel Cardín y doña Paulina Sánchez, por su hijo Manuel.
D. Casimiro Cortés y doña Saturnina Sáez, por su hijo Gabriel.
D. Vicente Pérez y doña Isabel Delgado, por su hija M.ª de las Mercedes.
D Antonio Cortizo y doña María Corral, por su hijo Jorge Javier.
D. Eustaquio Juanes y doña Alberta Baza, por su hijo Francisco.

CUANDO NACE UN HOGAR...

Sí, no sólo nacen los niños, o las flores... los hogares también nacen; y nacen como algo bello, lleno de ilusión, esperado con entusiasmo por dos personas que se quieren. A esos nuevos matrimonios les queda un largo camino por recorrer, un camino lleno de hijos, de alegrías, de renuncias y sacrificios también.

Nuestra enhorabuena y nuestros mejores deseos de felicidad para:

D. Antonio Prieto y doña María Santos
D. Donato Fernández y doña Mercedes Castro.
D. Javier Súarez y doña Begoña Lantarón.
D. Arcadio Alvarez y doña Valentina Llamazares.
D. Eduardo Fernández y doña Estrella Mateos
D. Rafael Fernández y doña María González.
D. Antonio Rodríguez y doña M.ª Nieves Posadilla.

CUANDO SE RECOGE EL FRUTO

También ha habido durante estos meses algunos que después de muchos años de esfuerzo, de contribuir con su trabajo a esta realidad que es la Sociedad H. V. L., se han retirado a sus hogares a disfrutar de un merecido descanso. Estos son: D. Alfredo Barroso García, de 65 años de edad. que ha trabajado en el grupo de Ciñera durante 22 años; D. Francisco Mazuelas Monje que de 61 años que tiene se ha pasado 25 como caballista en el Grupo de Santa Lucía y D. Juan Antonio Pozuelo Barrio, caminero de la Fábrica de 59 años de edad y 21 de trabajo entre nosotros.

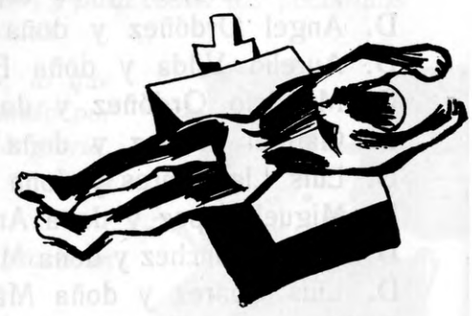
A todos ellos nuestro profundo agradecimiento por el esfuerzo de toda una vida y nuestra admiración por el ejemplo de dedicación al trabajo que nos han dado.

CUANDO LLEGA LA PAZ

En las familias hay también motivos de tristeza, solamente paliados por el profundo sentimiento cristiano que nos hace saber que los que nos han abandonado están disfrutando de la paz del Señor.

El día 7 de junio falleció en accidente de trabajo D. Jesús Gutiérrez Crespo; también hay que lamentar el fallecimiento de D.ª Consuelo García Lombas, de 82 años de edad, de la niña M.ª Concepción Ordóñez González, y del joven Plácido Gómez Varela, éste último a consecuencia de un accidente de motocicleta.

Descansen en paz



HONOR A NUESTRO DIRECTOR

HORNAGUERA, una vez más, se honra en hacer público el merecido premio con el que sido galardonado nuestro querido director, D. Victoriano Crémer por su narración titulada «La Amante» (Romance de la tierra nueva).

La Diputación Provincial de León, convocó su IX Certamen de Exaltación de Valores Leoneses, con ocasión del Día Provincial de las Comarcas y en su fallo resultó ganador del premio «Provincia de León» (Literatura) el Sr. Crémer.

A la vez que le felicitamos muy cariñosamente, la revista se felicita, a su vez, al tener tan prestigiosa persona, de relieve en las letras leonesas, como director de «HORNAGUERA».

EL PAIS DE JESUS

Sin duda alguna a todos los cristianos nos interesa conocer la patria de nuestro Redentor. La inmensa mayoría no tendrá la suerte de hallarse algún día en Palestina y tendrá que conformarse con conocerla de referencia.

Aunque los amables lectores de HORNAGUERA tengan más o menos conocimientos de aquella tierra a través del cine, lectura, predicaciones, o lo que recuerden de la escuela, ya nos perdonarán que dediquemos algún artículo para un tema tan importante, cosa que sin duda les ayudará a ampliar su cultura en este aspecto.

La región donde vivió Jesús es una faja de costa mediterránea entre Siria y Egipto. Tuvo varios nombres. Hoy con Herodoto la llamamos Palestina.

Al occidente, la limita el Mediterráneo y al oriente, el desierto arábigo. Al septentrión, el desfiladero entre Hermón y el Líbano. A mediodía, Inumea y el desierto.

La superficie total de Palestina es 25.124 kilómetros cuadrados, o sea poco menos que la de Sicilia. Contraste entre su pequeño material y su des proporcionada importancia moral. Para Dios no cuentan las grandezas materiales y humanas. María también diría un día: «Porque miró la nada de su esclava me llamarán bienaventurada todas las generaciones».

La región entera está dividida por el profundo valle del Jordán. Fenómeno geológico único en el globo. Este valle en la embocadura del Mar Muerto alcanza la depresión mayor del planeta: 793 metros bajo el nivel del Mediterráneo, cuando a la altura de Dan está a 550 metros sobre el nivel del mismo Mediterráneo. La depresión por tanto, a medida que se interna Pales tina, es exagerada.

El único río importante de Palestina, todos sabemos que es el Jordán, con los lagos El-Hule y Tiberiades, muriendo en el Mar Muerto. El lago El-Hule de 3 a 5 metros de profundidad tiene 6 kilómetros de longitud. El Tiberiades tiene una anchura de 12 kilómetros y una longitud de 21. Incluídos, pues, los lagos, el Jordán recorre unos 193 kilómetros. Sus márgenes están rodeadas de una vegetación lujuriante, excepto junto al Mar Muerto. Su anchura media es de 25 metros y su profundidad de 2 a 3 metros.

Los romanos llamaban a esta orilla mediterránea «litus importuosum», litoral sin puertos. Tan sólo la tenacidad de Herodes el Grande y sus riquezas lograron construir el excelente puerto de Cesárea, hoy un montón de ruínas. La parte comprendida entre Carmelo y Jaffa fue muy celebrada en la Biblia por su fertilidad.

De las provincias de Palestina, Galilea fue la patria de Jesús y la cuna del cristianismo, de poca importancia en la antigua historia hebrea por su escasa población y por quedar demasiado retirada de los centros importantes de la vida nacional.

La capital y bastión auténtico del judaismo, Jerusalén.

Palestina es una región subtropical y prácticamente sólo hay en ella dos estaciones: invierno o de lluvias, desde noviembre a abril, y verano de mayo a octubre.

La temperatura varía según los lugares. En el valle encajonado del Jordán más cálida, pues a veces se aproxima a los 50°. En la costa, la media invernal es de 12 grados y la estival 25. En Jerusalén, que está a 740 metros sobre el mar, la temperatura media anual es de 16 grados. En Nazaret a unos 300 metros sobre el mar es de 18. La nieve es rara.

Con relación a la antigüedad, el suelo es menos fértil. Razón: abandono de la agricultura y tala de bosques. Donde se ha atendido a la repoblación forestal reaparece la fertilidad de la antigua Tierra Prometida, que era descrita como el país donde manaba leche y miel.

Aquí tienes, lector, los cuatro rasgos más salientes de la patria de Nuestro Redentor y por cierto de escasa importancia. No obstante será siempre después de Cristo, el lugar que más interés despertará y atraerá más las miradas de historiadores e investigadores para situar más exactamente la persona y obra más colosal de todos los tiempos.

M.

COMENTARIO sobre AUMENTO de ACCIDENTES

Como se puede observar por los gráficos, en los meses de junio y julio aumentaron bastante los accidentes, sin que encontremos motivo justificado para ello. Como es lógico aumentó el número de accidentes por imprudencia o distracción como son: el que estaba saneando un corte con un pico de muy poco mango, en vez de hacerlo con la barrilla, enganchando en mala postura de este caso hay dos; regando en el avance de una galería sin poner madera; atropello de un frenista por otro compañero; encarrilando sin palanca, y por no sanear bien los cortes varios.

Si vamos a analizar la estadística de accidentes se observa que el aumento es debido a imprudencias o distracciones.

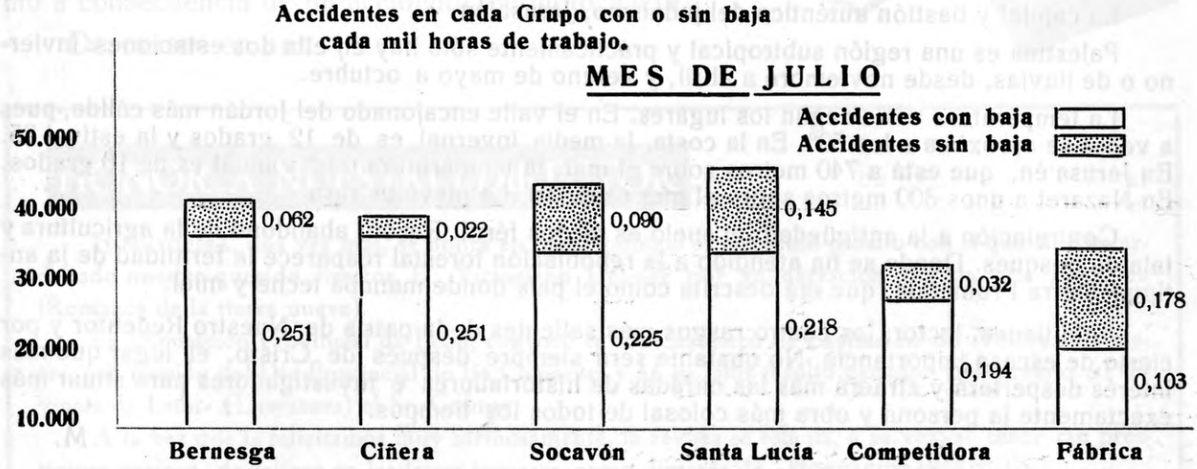
Si cada uno que se lesiona examinara concienzudamente la manera que se lesionó, analizando todos los movimientos, sacaría consecuencias que le serían muy provechosas y seguramente lograría disminuir el número de ellos. La mayoría lo achacan a la fatalidad o mala suerte, sin pararse a reflexionar sobre las causas que lo motivaron.

Las medidas de seguridad nunca nos deben parecer excesivas, infundadas y mucho menos ridículas, como algunos quieren presentarlas, siempre hay una razón bien estudiada para adaptarlas.

Algunos obreros tienen la costumbre de hacer los trabajos con mucha celeridad, siempre se les ve corriendo, nerviosos, con ello no se obtiene mejor rendimiento, éstos son los que más se suelen lesionar. Otros son muy distraídos: colocan las herramientas en cualquier sitio y donde no hay orden ni limpieza no hay Seguridad.

Se nos tachará de pelmazos pero no dejaremos de insistir hasta tanto no lleguemos a ponernos a la par con las minas extranjeras.

Las bromas son causa de muchos accidentes, las estadísticas demuestran que cierto número



de accidentes se han producido en circunstancias inexplicables no pudiendo sacar conclusiones de ellas. Existe, sin embargo el convencimiento de que en algunos casos se han ocultado los motivos reales y esos motivos no serían otros que las bromas dadas durante las horas de trabajo.

Una característica de nuestro pueblo es la propensión a las bromas de distintos calibres, que varían desde las ingeniosas o intencionadas, hasta las a veces violentas y agresivas.

No diremos que no se deba ser alegre y optimista, pero si como consecuencia de este estado espiritual de vez en cuando se hace una broma, ésta debe ser inofensiva.

De cualquier manera las bromas no son aconsejables en el trabajo, porque pueden distraer la atención. Y si las bromas ingeniosas y bien intencionadas no son aconsejables, menos lo serán aquéllas que puedan interpretarse como molestas. Esas bromas originan los accidentes cuyo motivo no tiene después explicación.

Hay otros que suelen tratar con palabras soeces y con insultos a sus compañeros, diciendo que lo dicen en «broma»; esto suele muchas veces dan origen a riñas y también a accidentes ya que algunos lógicamente se ponen nerviosos cuando los tratan aunque sea en «broma» de esa forma tan poco digna de un buen obrero. Hay que desterrar, por bien de todos, ese vicio que dice tan poco en favor del trabajador de las minas.

LA SEGURIDAD ES DE TODOS

INSISTIENDO

Habrá quien nos tilde de pelmazos por insistir en todos los números de la Revista sobre el tema de SEGURIDAD pero, nosotros, aunque el calificativo fuese más duro, no cejaremos de tratar dicho tema siempre que nos sea posible hasta ver si conseguimos reducir el número de accidentes ya que éstas producen una serie de consecuencias que cualquiera de ellas tiene sobrada importancia para que nos obliguen a un esfuerzo capaz de alcanzar el propósito.

Aunque solo sea por humanidad se necesita que el accidente quede reducido a los de imprecisa defensa, porque el hombre por su bien y el de su familia debe verse libre de su amenaza, por lo cual, la misma atención que dedicamos a no manchar nuestro traje de los domingos porque nos costó muchas pesetas, también debemos dedicar nuestra atención en las faenas cotidianas a no desgarrar nuestra piel o machacar nuestros miembros, pues para éstos no existen recambios en los almacenes ni en las boticas.

Como hemos hecho en meses anteriores, expondremos un caso de accidente ocurrido hace unos días, pero quede bien sentado que no criticamos, cuando comentamos estos casos, a los accidentados (que bastante tienen con las molestias que les producen sus lesiones), sino las causas que han producido las mismas para que nos demos cuenta y no olvidemos que la falta de atención y la distracción en el trabajo es causa de múltiples accidentes y, para que de ser posible, los golpes ajenos eviten los nuestros:

Hace pocos días ocurrió un pequeño accidente a un obrero a consecuencia de una broma que le gastó un compañero de trabajo, y es que, los españoles, tenemos propensión a las bromas de distintos calibres, de las bien intencionadas hasta las a veces violentas y agresivas, sin pensar el lugar en que las realizamos ni de las consecuencias que de ellas pueden derivarse.

De cualquier manera, las bromas en el trabajo de cualquier índole que sean, son contraproducentes, pues restan atención a la labor que se realiza y el resultado seguro de ésta falta de atención es preparar el camino para ingresar en el Hospital pues, el accidente, está acechando a los descuidados.

Que nos sirva de ejemplo este caso para no incurrir en BROMA parecida es lo que deseamos.

OPINAN sobre LAS

Ya ha terminado la experiencia; hace poco más de dos meses todo era inquietud e incertidumbre; había buena voluntad, se puso todo el entusiasmo posible, pero en todas las mentes existía una incógnita ¿cómo resultarían las Colonias?

Hoy ya no es necesario hacer conjeturas, tenemos una realidad sobre la que basarnos; el ambiente general es de contento, todo el mundo ha reaccionado como se podía esperar de esta familia unida que es la Vasco-Leonesa, todos han puesto su granito de arena, los padres enviando a sus hijos, dando así su voto de confianza; los niños colaborando con alegría en todas las actividades de la Colonia, consiguiendo un ambiente de unidad y camaradería; los que no son padres ni niños han colaborado con su buena acogida, animando a los indecisos, haciendo propaganda de tan buena obra.

Y todos en general han contribuído sabiendo reconocer las deficiencias, pero con espíritu constructivo y con gran esperanza de que lo que ha podido estar menos bien no volverá a ocurrir.

Hoy traemos a nuestras páginas a unas cuantas personas que han vivido de cerca la experiencia y que nos van a dar su opinión.

Paquita García de Coque y Aurelio Verde, los dos han tenido a sus hijos en la Colonia, y han ido a verles; empezamos con las preguntas:

—Cuando se enteraron que habían organizado las Colonias ¿Tuvieron que pensarlo mucho antes de mandar a sus hijos?

—P. G. C.—Nada en absoluto, desde que leí lo de la Colonia en la Revista «HORNÀGUERA», pensé que mis hijos tenían que ir.

—A. V.—No lo dudé ni un momento porque me pareció una cosa estupenda.

—¿Tenían Vds. miedo de que por el primer año no resultara todo bien, que hubiera algún peligro para sus hijos?

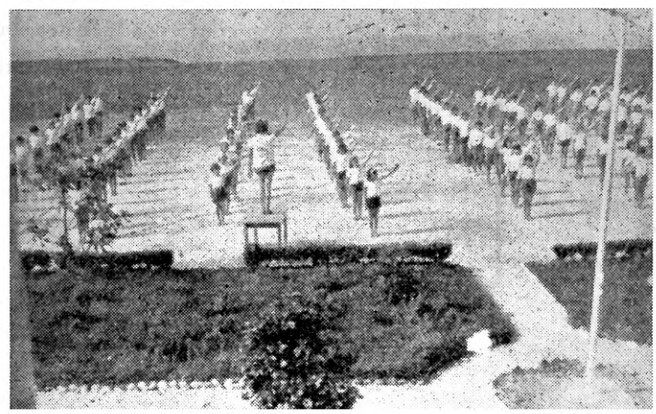
—P. G. C.—Yo sabía que iban a estar bien cuidados, no imaginé en ningun momento que les podiera ocurrir nada.

—A. V.—Tenía referencias de cómo estaban organizadas las cosas y no tuve ningun miedo, pensé que podía haber algún defecto en la organización, pero que en lo fundamental iba a estar bien, se que las cosas se hacen con seriedad.

—Sabemos que Vds. han estado en la Colonia el día de la familia ¿Podrían decirnos cuál es su impresión sobre lo que vieron?

—P. G. C.—Todo estaba muy bien organizado: la gimnasia que hicieron las niñas resultó muy bien, como que casi podían dedicarse a eso; la Colonia me encantó, el sitio es maravilloso, con muy buena vista; además muy seguro para los niños, allí no hay peligro de que les pille un coche, solamente encuentro un inconveniente y es que está un poco lejos de Ciñera y el viaje resulta pesado para los padres cuando vamos a verlos.

—A. V.—La impresión fue muy buena, nos hicieron un recibimiento inmejorable, nos atendieron muy bien, los niños estaban encantados, y estando ellos contentos los padres lo estamos también, por otra parte me parece muy buena la idea del día de la familia, así vemos sobre el terreno como están nuestros hijos, además de pasar nosotros un día agradable.



COLONIAS

- UNA MADRE
- UN PADRE
- DOS JEFES DE GRUPO
- DOS NIÑOS
- LAS JEFES DE LA COLONIA

—Por lo que cuentan sus hijos, lo que Vds. han visto y los comentarios ¿cuál es la opinión general sobre las Colonias?

—P. G. C. - La opinión general es que están todos muy contentos, siempre hay alguno que saca defectos, pero no se pueden tener en cuenta porque la inmensa mayoría están encantados.

—A. V.—La opinión es favorable, además existen rumores de que al año que viene va a estar mejor aún.

—¿Creen Vds. que sus hijos han mejorado en algun aspecto?

—P. G. C.—El niño mejoró mucho, vino más gordo, y después de estar aquí engordó más aún, lo que quiere decir que le sentó muy bien, mi hija también mejoró, la encontré guapísima.

—A. V.—La niña engordó y creció, la sentó muy bien.

—¿Qué opinan Vds. de la cuota? ¿Creen Vds. que hay alguna familia que no haya mandado a sus hijos por no poder pagarlo?

—P. G. C. Es baratísimo, regalado. No creo que nadie haya dejado de mandar a los hijos por esa razón, además se han dado muchas facilidades.

—A. V.—La cuota es muy razonable, no creo que haga extorsión a nadie pagarla, no es mucho pedir.

— ¿Le gustaría que sus hijos volvieran a las Colonias el año próximo?

—P. G. C.—Desde luego, la pena es que este año no venga el verano adelantado.

—A. V.—Por mi parte sí, y si se lo preguntan a la niña dice mañana mismo.

Agradecemos a D.ª Paquita García de Coque y a D. Aurelio Verde, la colaboración prestada y continuamos nuestras preguntas. Ahora les toca el turno a dos jefes de grupo, estos chicos y chicas que han prestado su ayuda desinteresada, con gran sentido de la responsabilidad ocupándose de la vigilancia, del cumplimiento de la disciplina y de los servicios, haciéndose uno más, siendo el amigo, el hermano de todos.

Maruja Infante Rufino se ocupó del servicio de limpieza, de ella dependía que todo ofreciera un aspecto aseado, cosa nada fácil donde hay cerca de doscientas personas.

Guillermo Vázquez era jefe de grupo, tenía a su cargo 22 chicos que le proporcionaban muchos quebraderos de cabeza, aunque también muchas satisfacciones.

—¿Qué os ha parecido la Colonia?

—M. I.—Ideal. Mejor no podía haber parecido, un sitio precioso y una gente formidable.

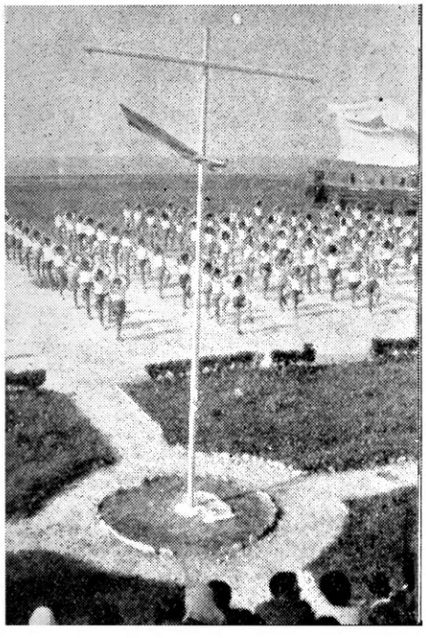
—G. V. — A mi juicio, la Colonia ha sido un conjunto donde se han logrado la unión de los principales motivos de alegría y regocijo que se buscaba para los acampados.

Al mismo tiempo, ha servido como primera y fundamental iniciación a la convivencia entre los chicos. Creo, por tanto, que la Colonia resultó un provechoso campo de aprendizaje y magnífico lugar de veraneo.

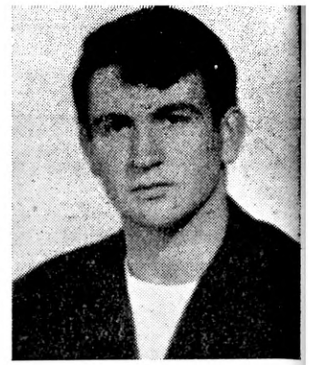
—¿Creéis que las actividades recreativas, deportivas y culturales desarrolladas en la Colonia eran apropiadas, que distraían y formaban a los niños?

—M. I. Sí mucho; sobre todo la clase de trabajos manuales gustó mucho a las niñas, la siguieron con gran ilusión.

—G. V.—Sin lugar a dudas, sí. Las actividades llevadas a cabo estaban perfectamente adaptadas a su psicología y, de esta forma, instruían deleitando y divertían formando.



Maruja Infante



Guillermo Vázquez

—¿Cuál diríais vosotros que fue la nota más característica de la Colonia?

M. I —La alegría, sobre todo en los días de sol; y también cuando llovía, aunque era algo distinto, pero si no fuera por la alegría que reinaba hubiera sido para llorar.

—G. V.—La camaradería y la compenetración —señalo las dos porque las considere íntimamente relacionadas— entre los mandos, jefes y acampados.

—Vosotros que habéis seguido de cerca la Colonia ¿Creéis que los niños estaban bien atendidos y vigilados?

—M. I.—Sí, estaban muy bien atendidos y la vigilancia era grande, por ejemplo, durante el baño; que es donde los padres podían desconfiar más, era de toda garantía, no había manera de salirse de la corchera.

—G. V.—A la primera parte de la pregunta responderá cualquiera, que sí, a pesar de las goteras. En cuanto a la segunda, diré que sí lo suficiente, en cuanto que no hubo ningun accidente.

—Si fuérais padres ¿mandaríais a vuestros hijos a la Colonia?

—M. I. - Con toda tranquilidad.

—G. V.—Naturalmente.

—¿Qué os parecieron los profesores y mandos?

—M. I. Las Jefes muy buenas, la señorita Merche es muy comprensiva y se hace obedecer sin tener que recurrir al látigo, el el padre es estupendo, las profesoras muy buenas, algunas me gustaron más que otras, pero todas muchísimo.

—G. V.—Ante todo, ví que todos cumplieron y procuraron desempeñar su papel de la forma más eficiente, que ya es bastante.

—Si el año que viene tenéis posibilidad ¿os gustaría volver?

M. I.—Desde ahora mismo.

— G. V.—Sin pensarlo dos veces. Ahora mismo volvía a pasarme el resto del verano.

Así despedimos a Maruja y Guillermo, para preguntar esta vez a una niña y un niño que asistieron a la Colonia.

Gemma Cortizo nos mira con cara de pillina como diciendo: ¿Qué me irá a preguntar? Juan Manuel Pérez Oliva esta muy serio, cosa nada corriente en él.

—¿Cómo lo pasásteis en la Colonia?

—G. C. Bien, ya podían habernos dejado más tiempo.

—J. M.—Muy bien.

—¿Os imaginábais antes de ir que lo íbais a pasar así?

--G. C.—Yo pensaba que íbamos a estar más atadas, como en un colegio, que lo iba a pasar peor.

—J. M.—Me lo imaginaba peor de lo que ha sido, me ha parecido que mejor no podía ser.

—¿Qué es lo que mejor os ha parecido de la Colonia?

- G. C.--Las camas nunca había visto unas así, solo en el cine, en realidad me gustó todo.

—J. M.—Lo que más me ha gustado, la comida y los deportes, balón-volea y balón-cesto.

—¿Y lo que menos os ha gustádo?

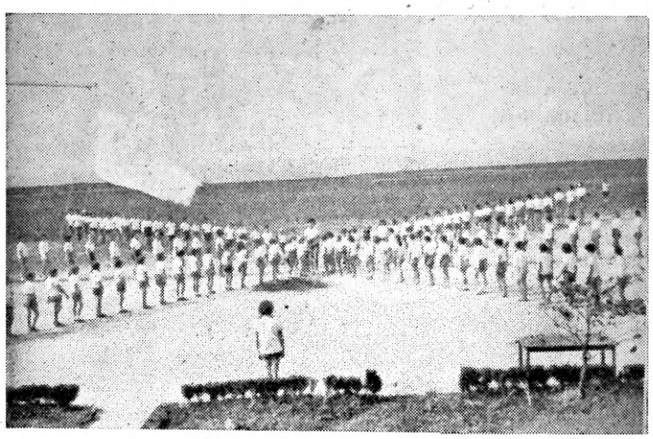
- G. C.—La lluvia, sobre todo un día que al venir de la playa nos pilló un chaparrón en el camino y me puse hecha una sopa.

—J. M.—El fútbol, porque no me gusta.

—¿Qué pensáis de las comidas?

- G C. Eran buenas, comía todo lo que quería, si alguna vez no quería algo, la jefe de grupo me hacía comer.

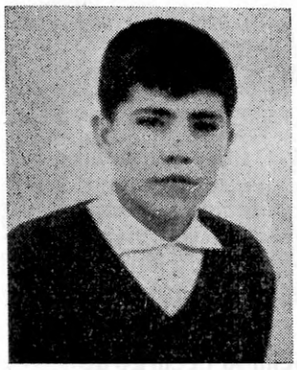
—J. M.—Quitando la tortilla de patata, lo demás era exquisito.



—¿Qué tal los jefes y los profesores?

—G. C.—Muy bien, las profesoras muy buenas, sobre todo la Srta. Trini y Srta. Merche, las clases me gustaron mucho, el padre era muy bueno.

—J. M.—Los profesores bastante buenos, los jefes muy bien, sobre todo D. Angel.



Juan Manuel Pérez Oliva

—¿Os parece que en la Colonia existía compañerismo y espíritu de colaboración, o por el contrario cada uno hacía lo que quería sin pensar en los demás?

G. C —Había unión entre todas, desde luego en un sitio así no puede hacer cada uno lo que quiera porque sería la revolución, además lo hacíamos contentas.

—J. M.—Existía mucho compañerismo y mucha unión entre todos.

—¿Echáis de menos los días que pasasteis allí?

—G. C. Que si los echo de menos! Sobre todo cuando estoy fregando en casa que es la hora de ir a la playa; aquí lo pasamos aburrido, cosa que no me ocurría antes de ir a la Colonia, ahora me acuerdo de lo bien que lo pasamos allí y me aburro.

—J. M.—Bastante, me acuerdo mucho.

—¿Os gustaría volver al año que viene?

—G. C.—¡Desde luego! Si estoy aquí sí.

—J. M.—Si puedo y tengo alguna posibilidad para ello, sin ninguna duda.

Dejamos a Juan Manuel todo seriecito y aconsejamos a Gemma que no se aburra, que todo lo que ha aprendido en la Colonia lo ponga en práctica aquí.

Las Asistentes Sociales fueron las que recogieron la inquietud de la Dirección de la S. A. H. V. L. que desde hace tiempo tenían pensado montar Colonias de vacaciones; nadie mejor que ellas para satisfacer nuestra curiosidad sobre todo lo relacionado con la organización y desarrollo de las Colonias.

Preguntamos a M.ª Pilar de la Cuesta y Mercedes Sedano, que fueron, respectivamente, las Jefes del turno de chicos y chicas,

—¿Encontrásteis muchas dificultades en la organización de la Colonia?

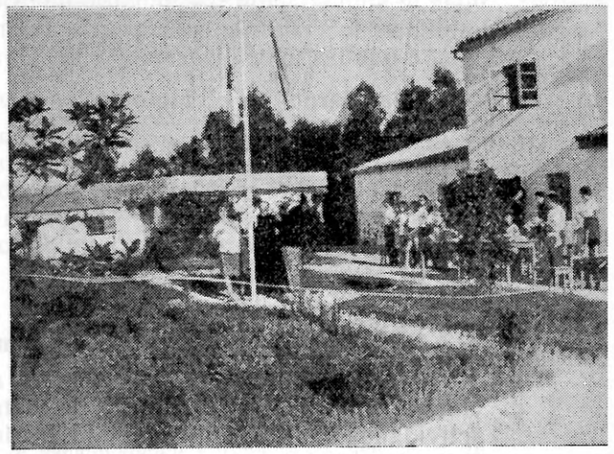
—Por supuesto, ya que por ser el primer año había que organizarlo todo: desde montar la Colonia hasta el último detalle, hacer el encuadramiento de los niños, pensar los menús, seleccionar los mandos. Si empezamos a hablar de ésto no terminaríamos nunca; creemos que no es necesario extendernos, pues ya se pueden imaginar lo que supone.

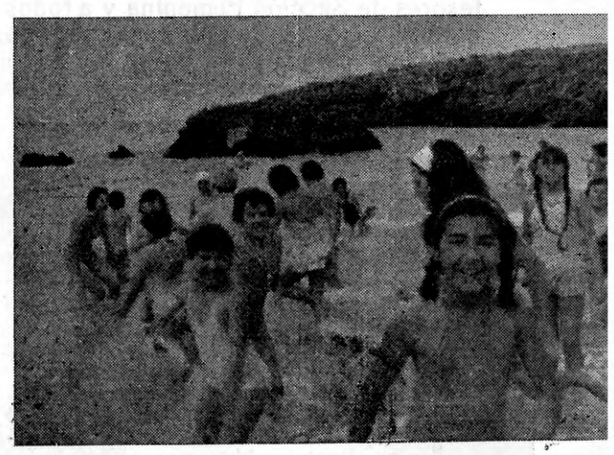
— ¿Qué fue lo más difícil de todo?

—En realidad lo más difícil desde el punto de vista de la organización fue imaginar lo que iba a ser la Colonia y tratar de solucionar, antes de que se plantearan, todas las dificultades posibles; también resultó difícil encontrar un sitio adecuado donde albergar 200 personas y que reuniera las condiciones necesarias de higiene y comodidad, y todo esto conseguirlo en un tiempo «récord».

—Ya que nos habláis de las instalaciones ¿podríais decirnos si éstas eran adecuadas a las necesidades?

—También sobre esto se podría hablar mucho;





el sitio era inmejorable, paisaje maravilloso, espacio suficiente para que los niños pudieran correr sin ningún peligro, campo de deportes, etc.

En cuanto a la parte negativa se podría decir que quizá estuviera un poco lejos de la playa, aunque los niños en general no acusaron nunca cansancio; sobre el resto de las instalaciones, comedor, dormitorios, cocinas, etc., realmente no eran muy buenos, claro está que fue lo mejor que se encontró y hubo que adaptarlo en muy poco tiempo; el año próximo será completamente distinto puesto que se piensa montar unas instalaciones completas, este año era todo provisional, lo único que nos produce satisfacción es pensar que, si a pesar de todas las deficiencias técnicas los niños, como parece, están contentos, el año que viene que todo esto se habrá solucionado será muchísimo mejor.

—Sabemos que cada una de vosotras en el turno que no ha mandado ha desempeñado el cargo de Administradora. ¿Podríais decirnos algo referente a eso tan importante que son las comidas?

—No hay ningún inconveniente; al pensar los menús se consultó una tabla de dietética con el fin de que fueran apropiados a la edad de los niños; contaban de todos los principios inmediatos proteínas, hidratos de carbono, grasas, vitaminas, etc. Si se mira bajo ese punto de vista la alimentación fue inmejorable; por otra parte estaban bien condimentadas gracias a la habilidad de Visita, la cocinera; lo que no se puede pretender es que diéramos faisán todos los días ni que les maleducáramos enseñandoles a ser comisqueros.

—¿Podías darnos un ejemplo de los menús que se servían?

—Naturalmente, para desayunar café con leche, pan, todo el que querían, y mantequilla. La comida constaba de legumbres: lentejas, alubias, paella, ensaladilla... etc. a continuación se les daba un plato de carse o pescado con guarnición, de postre fruta, helado o tlán. De merienda un bocadillo de embutido con chocolate o queso. Para cenar un plato de verdura, sopa, puré o patatas preparado de distintas formas, de huevos o pescado, de postre cafe con leche, natillas o fruta.

—Como no sólo de pan vive el hombre querríamos que nos habláseis algo sobre todo lo demás de la Colonia; las actividades, el ambiente en general, etc.

—Las actividades estaban muy de acuerdo con las aficiones; en el caso de los chicos tuvieron mucho éxito las marchas de rastreo y el deporte; en cuanto a las niñas hubo algunas actividades a las que no se pudo dedicar todo el tiempo previsto a causa de la lluvia, tales como: gimnasia, deporte, bailes, etc aunque se suplieron intensificando otros trabajos manuales, cantos, lecturas teatrales, etc., que tanto gustan a las niñas.

Todo esto hay que agradecerlo particularmente al gran interés que se tomaron las profesoras de la S. F. que se multiplicaron, improvisaron, dando un ejemplo de imaginación y preparación, cuando con gran tristeza por nuestra parte comprobábamos que la lluvia no nos dejaba seguir el horario previsto.

—¿Los niños y niñas se portaron bien?

—Magníficamente, el ambiente no pudo ser mejor, de gran camaradería, como decía el himno de las niñas. «En la Colonia formamos todas juntas un hogar»; en todo momento se procuró que ésto fuera realidad; todos se portaron maravillosamente, superando con alegría las dificultades que se presentaron.

—Por último ¿tenéis algo más que decirnos?

—Sí, queremos hacer constar nuestro agradecimiento a todos los profesores y colaboradores: a los capellanes, que tan buena labor hicieron, al jefe de disciplina del turno de chicos Angel Blasco, a D. Domingo de la Pisa y Amor Barreales médicos de los dos turnos, a los profesores de Sección Femenina y a todos aquéllos que con su entusiasmo y gran experiencia colaboraron a que la Colonia fuera una realidad y se consiguieran los frutos previstos.

Con esto ponemos punto final a nuestra entrevista, haciendo los mejores votos para que el año próximo les acompañe el éxito y todos puedan disfrutar de las Colonias de Vacaciones.

UNA RONDALLA MINERA

EN MATALLANA DE TORIO HACE SU PRESENTACION LA RONDALLA DE LA S. A. HULLERA VASCO-LEONESA

De verdadero acontecimiento artístico y social puede considerarse el festival que, con motivo de la presentación de la Rondalla Minera Hullera Vasco-Leonesa, se celebró en los primeros días del pasado mes de agosto en Matallana de Torío. El Salón-Teatro aparecía completamente abarrotado de un público atento y entusiasta que rodeó a la actuación de la Rondalla, y a los artistas que completaban el programa —la señorita Palmer y el Sr. Bucella— de un clima gratísimo en el que encontraron los actuantes motivos para sentirse estimulados en sus intervenciones.

La Rondalla Minera Hullera Vasco-Leonesa está compuesta por veinte mineros y es una consecución de la sensibilidad, del buen sentido artístico y del indomable espíritu de trabajo de su Director, el ilustre músico D. Emilio Sánchez, el cual ha conseguido el milagro de componer una de las más acopladas y sensibilizadas agrupaciones musicales de pulso y púa.

El acto de la presentación de este notable conjunto, al frente del cual naturalmente figuraba su Director' tuvo lugar, como dijimos, en el Salón Cine Marcos, de Matallana de Torío, que presentaba un aspecto impresionante.

Asisten representaciones de la Empresa y autoridades de Matallana, así como muy distinguidos invitados. Después del recital a cargo de la Rondalla, intervinieron la Srta. Palmer y el Sr. Bucella, los cuales obtuvieron un éxito memorable.

En la segunda parte del festival se procedió a la imposición de la Banda de Madrina de Honor de la Rondalla, a la Srta. María Cobián, asistenta social de la Sección de Matallana. Y antes, como introducción a esta fiesta inolvidable, el Director de la Rondalla. D. Emilio Sánchez, se dirigió al público, con unas sentidas palabras en las que dijo poco más o menos:

«Comenzaré resumiendo en brevísimas palabras esta presentación a que me obliga la gentil demanda de la Srta. Cobián. El hombre que trabaja no es solamente un manojo de fuerzas, una fuente de energías físicas, sino que posee un espíritu, ansioso de superación, anhelante de saber y que alienta en lo más profundo de su alma, los infinitos valores que atesora y que Dios le otorgó como ser humano Esta razón social de Hullera Vasco-Leonesa, conoce la existencia de esos valores y ha querido promover una feliz oportunidad para su manifestación a través de Centros Culturales, y empresas artísticas de las cuales ésta de la creación y mantenimiento de la Rondalla Minera es una de las más sensibles Labor de auténtica formación, de positivo sentido social, que contrasta con actitudes negativas de quienes teniendo oídos ni oyen ni permiten oír. Esto debe servirnos de acicate a todos para procurarnos un acercamiento mayor y más entrañable a los grandes estímulos del espíritu: La Pintura, la Música y la Poesía, procurando con ello dotar a nuestros hijos de uua mayor sensibilidad».

LAS COLECCIONES

Por ANGEL SABUGO

La afición desmedida del hombre a poseer debe llevarla impresa en la naturaleza humana porque desde que hubo dos hombres en la tierra nació en ellos el sentimiento de la propiedad, el reparto de bienes y el dominio personal sobre parte de las cosas.

Yo creo que al mismo tiempo que este sentimiento de la propiedada nació también el sentimiento de la propiedad de lo del vecino, es decir, el deseo de poseer lo que los demás tienen.

No debe interpretarse como que en cada ser se encuentre un atracador en potencia, siempre dispuesto a hacer suyo lo del prójimo por el medio que sea. Me refiero solamente a la emulación que despierta en la conciencia de cada uno la propiedad de los demás, porque nace de otro sentimiento, sin duda también impreso en lo más profundo de nuestra naturaleza, y que consiste en la ambición de las cosas no por lo que represetan en sí, sino porque ellas nos hacen ocupar a los ojos de nuestros semejantes un plano superior.

No se necesitarían muchos ejemplos para poner de manifiesto el aserto. Se veranea en la playa tal, porque los vecinos veranean en la playa cual; compramos nevera eléctrica porque ellos la tienen de hielo; el abrigo de X es de visón porque el de Z es de astrakán. Y así podía seguir con la mayor parte de las cosas que integran las «circunstancias del hombre», como diría cualquier filósofo. La filosofía popular, que no conoce a Aristóteles ni a Santo Tomás, pero que está cuajada del más puro realismo, lo manifiesta claramente, con música de fondo, en «todos queremos más».

Personalmente opino que la humanidad debe el grado de civilización alcanzado a ese sentimiento de emulación. Los sistemas políticos, por ser mejores que sus oponentes, azuzan al genio a discurrir, quizá sólo con fines propagandísticos, quizá de buena fe, pero lo cierto es que lo conseguido ahí queda para su disfrute. La energía atómica estaría en embrión de no haber surgido entre las naciones dos colosos antagonistas ansiosos de superarse mutuamente y que no necesito nombrar.

* * *

Una manera de manifestarse el sentimiento de poseer, y de poseer cosas únicas, son los colecciones.

La gama de objetos aptos para coleccionar presenta los matices más diversos, desde las chapas de Pepsi-Cola hasta las acciones de los bancos suizos. De niños coleccionamos cromos y otras cosillas baratas. Luego vienen los sellos, las vitolas, monedas, libros, y para los más potentados cuadros, armas o piedras preciosas.

De ellas las hay de verdadero valor no sólo intrínseco, sino por lo que representan como campo de estudio y fuente de conocimientos, como los museos de todas clases y las bibliotecas. En otras, el valor está en el objeto mismo y puede alcanzar cifras fabulosas. Vale millones por ejemplo la colección de bebidas de Perico Chicote, la de sellos de la reina de Inglaterra, la de joyas del rajá de Heiderahab, y no digamos la colección de mujeres del harén del rey Saud.

Pero hay otras que al no tener nada de ésto sólo sirven para entretener a algún desocupado y poner de manifiesto su espíritu raro y su imaginación desequilibrada. Conozco por ejemplo quien colecciona botones y entradas de cine usadas.

De las colecciones infantiles nada tengo en contra. Entretienen, pueden ser un valioso ejemplar de estudio y hasta educan, porque despiertan el sentimiento de la propiedad y el de comercio. Los museos y las bibliotecas, como legado a la posterioridad, son de valor inmenso. Las de valor económico en sí también merecen mi simpatía y rindo admiración a su formador por su tesón, paciencia y sentido comercial. Pero las otras... las considero fruto de una megalomanía acentuada. Y que me perdone si algún lector cae dentro de este campo de coleccionistas. Quizá sea yo el desequilibrado al no aceptar a comprender el valor histórico que puedan tener si algún día invaden la tierra los marcianos, pero yo, tal como están las cosas, preferiría una colección de billetes de mil pesetas.

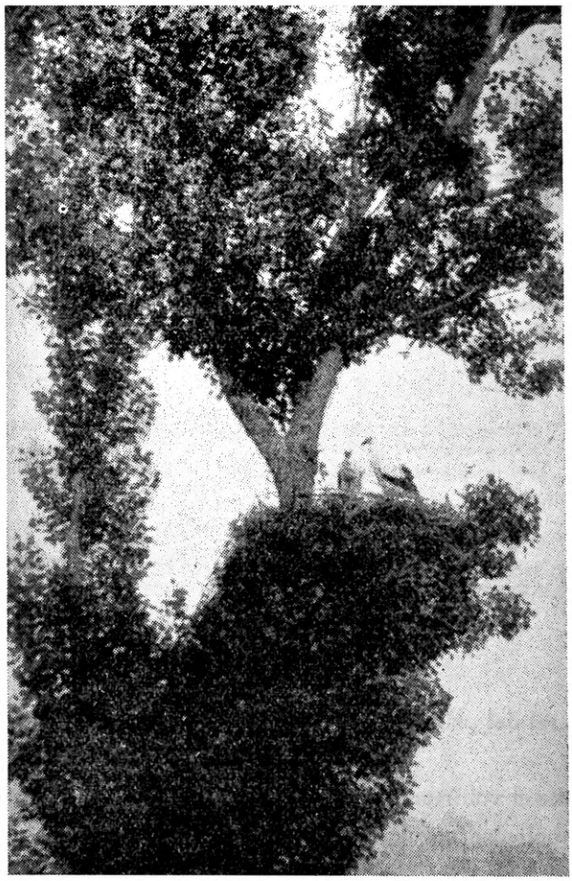


FOTO-GRAFIA

NUESTROS CONCURSOS

Nuestra página gráfica no da para más amplios textos literarios. Esta vez podemos decir con absoluta propiedad que las fotografías hablan por sí solas, y por su misma fuerza expresiva sugieren más que cualquier trozo literario que pudiéramos acuñar para acompañarlas. Cinco fotografías que constituyen cinco documentos gráficos de la vida en marcha. Lo hemos dicho alguna vez, pero nunca con mayor fundamento que ésta. De verdad felicitamos a sus autores...

Los premios otorgados, cuyo importe pueden pasar a recoger los seleccionados por nuestras oficinas, correspondieron a las siguientes fotografías y autores:

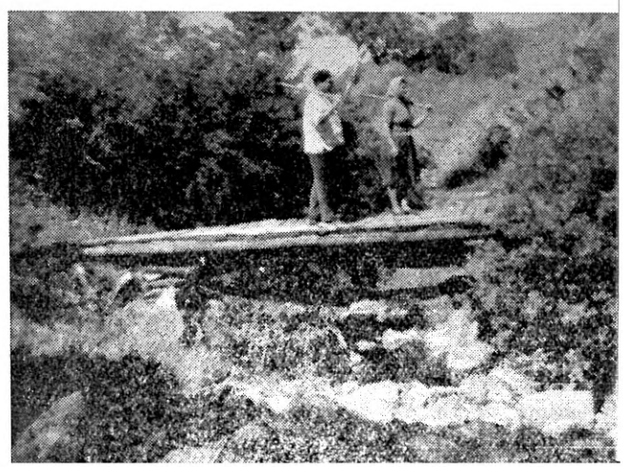
INFANTIL.—Muy simpático tomando el sol sobre una manta.—*Alfonso García.*

CALLEJERA.—Al frente, la alegría juvenil, al fondo el trabajo. Sinónimo de vida cotidiana.—*Gerardo González.*

GENERAL.—Las cigüeñas en su nido.—*Manuel García.*

DEPORTES.—Un «once» de recuerdos gratos.—*Secundino Vicente.*

PAISAJE.—Puente rústico en el Pontón.—*Leopoldo D. de Argüeso.*



CONCURSOS INFANTILES

Hemos dejado, apropósito, un breve margen de descanso a nuestros amigos, para que se repusieran de la delicia sorprendente de las vacaciones. Pasado este plazo de favor volvemos con vosotros, o vosotros con nosotros, a fin de insistir sobre todo aquéllo que conviene saber de verdad, a prueba de preguntas aparentemente complicadas. Que no lo son tanto lo apreciaréis a poco que, sin precipitaros en las respuestas, consultéis vuestros apuntes. ¡Atención, pues, al programa! ¡Y suerte, amigos!

Las preguntas que corresponden al presente mes pertenecen a Geometría. Suponemos que este tema lo dominen nuestros amigos. Las preguntas son:

1.ª—¿Qué son líneas convergentes?
2.ª – ¿Cuál es la definición de triángulo isósceles?
3.ª—¿Qué es un semicírculo graduado?
4.ª—¿Cuál es la definición de óvalo?
5.ª – ¿Que es un ángulo diedro?
6.ª—¿Cómo se detetermina el área lateral del prisma?
7.ª—El volumen del cono es igual a...
8.ª—Las medidas que sirven para medir el volumen de un cuerpo, ¿qué nombre reciben?
9.ª—¿Cómo se averigua el área de un poliedro regular?
10.—¿Y el de un poliedro irregular?

NUEVO ECONOMO EN SANTA LUCIA

Por el Obispado ha sido nombrado Ecónomo de Santa Lucía, D. Angel Rodríguez.

La noticia así, escueta, sería suficiente para dar la medida y la profundidad de este nombramiento, que ha sido recibido por todos, sin ninguna excepción, con alagría y con gratitud, pues D. Angel era ya entre nosotros una verdadera institución que había conseguido centrar en si el cariño de todos.

Cuando su inolvidable antecesor, D. Alfredo, estaba atado al lecho del dolor, por su enfermedad, D. Angel cubría ya su puesto con unánime beneplácito.

Desde ahora D. Angel se incorpora totalmente a la gran misión de llevar a las gentes de la cuenca los estímulos de la fe y de la esperanza.

Al subrayar este verdadero acontecimiento en la vida de Santa Lucía, «Hornaguera» se une de todo corazón al entusiasmo general, haciendo votos porque el ministerio de D. Angel resulte fructífero y feliz.

LAS DOS MIL PESETAS DE ECONOMATOS

Han correspondido este mes de septiembre, en el sorteo del día 16, a don Alberto García, con el núm. 2.087.

LO PRIMERO ES EL HUMOR

Anecdotario valioso

Enseñaba Luis XIV a Boileau unos versos que había compuesto, y solicitó la opinión del célebre poeta acerca de ellos.

—¡Oh, señor! —contestó Boileau—. Nada hay imposible para Su Majestad. Habéis querido hacer unos malos versos y ¡con qué facilidad lo conseguísteis!

Un poeta incipiente logró que Francisco Malherbe, el creador de la poesía lírica en Francia (1555-1628), leyese la composición que acababa de escribir. Se la devolvió, diciéndole:

—¿Fuísteis condenado a perecer en la horca caso de no hacer estos versos? Porque sólo así cabe perdonaros.

Adelina Patti apareció, por vez primera, en la escena lírica en Nueva York, el 24 de diciembre de 1959, con «Lucía di Lammermoor». Contaba 16 años. Al terminar la representación, la madre, conmovida por el triunfo de su hija, la preguntó:

—¿Qué sientes? ¿Qué experimentas después de un éxito tan grande?

—Un apetito atroz —contestó la muchacha—.

Chistofilia

EXIGENTON

—¡Camarero! sírvame unas ostras; pero que no sean ni muy pequeñas, ni muy grandes; ni muy sosas ni muy saladas.

—Bien, señor. ¿Las quiere con muchas perlas o con pocas?

LA CARIDAD BIEN ENTENDIDA

—Tenga bien entendido que su mayor enemigo es el alcohol.

—De acuerdo, ¿pero no dicen que debemos amar a nuestros enemigos?

—Amarlos, sí; pero no tragárselos.

NOVIO PISPO

—¿Por qué lloras?

—Porque mi novio me ha dicho que no quiere saber más de mi.

—¿Y por qué no quiere saber más?

—Porqué sabe demasiado.

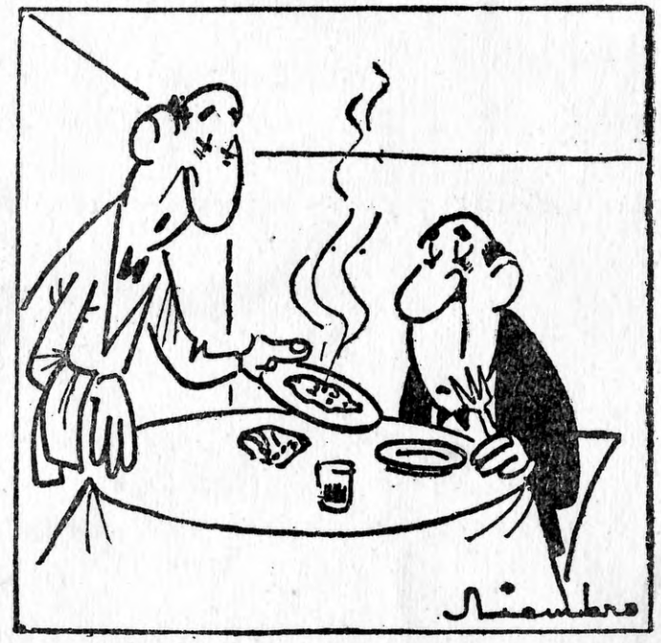
LA SUERTE OPORTUNA

El futuro suegro (hombre rico), al futuro yerno (a quien acaba de tocar una buena participación del premio gordo)

—Estarás muy contento por haberte tocado la lotería...

—¡Figúrese! Como que ya no necesito casarme con su hija...

RESTAURANTE ECONOMICO **EL MEJOR DEL MES**



—Aquí tiene su tortilla de jamón. ¡Que haya suerte en lo del jamón!

RECETA CUMPLIDA

Después de examinar el estado general del paciente, el médico le dice:

—Fume usted, pero no pase de diez cigarrillos por día.

A los pocos días le vuelve a examinar y lo encuentra peor.

—Seguramente es que usted no sigue mis instrucciones. Fuma más de diez cigarrillos.

—Ni uno más, doctor. Pero tal vez estoy peor por el tabaco. ¡Porque es el caso que yo no había fumado nunca!

BIENES GANANCIALES

—Mi marido y yo tenemos una cuenta común en el Banco.

—Eso debe ser muy complicado.

—No, señor, no; el mete el dinero y yo le saco.

REFLEXION PARA FINAL DEL DIA

«Hay en el mundo gente que, incapaces de elevarse una pulgada, tratan de levantarse sobre las ruinas de otros».

G. GIUSTI